

Poesías

TOCADOR DE REALIDADES



Ramón Fanelli

Poesías

TOCADOR DE REALIDADES



Ramón Fanelli

Tocador de realidades

Colección '' Pagina de Poesía ''
1° Edición

Se terminó de imprimir: junio de 2005

E - mail : ramonfanelli@yahoo.com.ar



Dedicatoria

A/mi madre
una poeta desconocida

Prólogo

La imagen perdura en la historia de las palabras, con sus colores sonidos y formas a ritmo de nuestra imaginación.

Millones de ojos que parpadean diariamente construyendo realidades, ciudades y laberintos que preservan su memoria como rehenes del tiempo.

Tocador, era ese mueble con su biblioteca de cajones, donde ciertos seres con la magia de sus manos extraían de su interior los objetos más sofisticados; poseedores de secretos y sonidos de luz, objetos encantadores con su ilusión cinemascope.

Fabulosas palabras de una causa, que envejecen en la masa del sentido, con su magia al servicio de la Necrópolis, que insiste los cuerpos hasta convertirlos en multitud de un destino único: Producto.

Marluq

HADAL

Será dios,
relativo a las profundidades.

La avaricia del pecado

Haber sobrevivido
al eco de los sueños
trasmutando en palabras
su fortuna,
poder resistir a dios
en la adversidad
de un poema:
pero no
elegí la tierra
con su magia ciega,
poblada por *la avaricia*
por el último vestigio *del* sol.
Templo
con su estepa de tambores,
mitad *pecado*
mitad furia,
mitad deseo.

Pasos en mi corazón

Un mundo de apariencia
podría decirse
sus *pasos*,
se deslizan como gotas
con su magia de cristal;
y detrás estoy yo
amurado
a la luz de la ornamenta
soporte de este objeto inútil
que acaricia mis ojos
en rampa a mi corazón.

Piedra viva

Astuto
el corazón,
una *piedra* sin talla
¡hondo!,
la palabra
sin resistencia,
abriendo tu cuerpo
a voz *viva*.

Poesía en puja

¿Es acaso la verdad
un momento de hastío,
moraléja de un cuerpo
en parte, modernidad?

Tanta *poesía* descarnada
y esto,
lo más etéreo que he logrado:
raspar de cal este oído,
y mirar
sólo mirar,
las impiadosas miradas
en esta puja de existencia,
sólo un ojo soy.

Intención de humanidad

Algo ajeno
a la *intención*
de vivir en la memoria,
un exótico jardín
de biografía inestable,
algo rupestre en su inicio
llamado *humanidad*,
que siempre acaba en bullicio,
suspiro
al volver la vista atrás:
sombras que se quiebran
deslizando sus cuerpos,
siete plagas cotidianas
barricada
un resplandor.

Mar de perfil

La libertad de esta casa
con largos pasillos al ***mar***
esfinges en rigor
orgías de humedad
paredes habitadas
¡marías!
ahorcadas ***de perfil.***

TALUD

Inclínate sobre el muro
por la pendiente del mar.

Antílope de mar

El faro

Libertad de honor
pájaro de tempestades
antílope,
un azar cautivo
cazador de lenguas muertas
vertedor de tragedias
bosquejo,
cerbero *de* enamorados
desangrado a la luna,
una espada
clavada en el *mar*.

A fuego la noche

Sol

a fuego la barca
colmada de sueños
su carga de niebla
de tierra caoba,
hacha en *la noche*
su tajo de sangre,
por amanecer.

Un marco cada generación

La ventana,
un marco donde la naturaleza
trilla sus ojos.

Una paleta de colores
donde *cada generación*
deja su impronta
de libre albedrío.

Multitud la síntesis

Título

De como la naturaleza
conforme a la sentencia
trabaja a la **multitud**,
tentaciones
que al llegar a desconcierto
hasta **la síntesis**
del diálogo.

MULL

Bosque,
donde templan su voz.

De azar el corazón

despojada mi piel
corvo mis huesos,
erótico rodeo
por el rubor del tiempo,
antiguo garabato
extraño barro **de** bronce,
jeroglífico en uso
terrón del **azar**,
envolturas
allí reina **el corazón.**

Álbum moral

Para llegar a un valor
salario de contingencias,
un canon de miradas
y un **álbum** de pasatiempo
hay que descomponer el anagrama
en su tenor **moral**.

Raíces de hielo negro

diario

Látigo ese pájaro
que expande sus alas,
raíces de su carne.
Mancha de los enamorados
que cubren sus ojos
con *hielo negro.*

Sabe a dioses la guerra

Hoy se te entrega el verbo
un tramo del plata,
y eso **sabe a dioses.**

Mañana será **la guerra**
razón de la esperanza,
y así es el triunfo
donde vayas serás plebeyo
un eterno atardecer,
tus ojos están condenados
a vivir bajo el sol.

La foto siembra obediencia

Una réplica en *la foto*
no es maldición
ni *siembra* de siete males,
a lo sumo querella
reclamo de una *obediencia*,
construir ciudadano
trinchera.

Juego para no perderte

Te pueden también
llevar de la mano
hasta las últimas consecuencias,
como un **juego**,
crees ser inmortal
pero lo vas nombrando todo
para no perderte,
esa puerta si se cierra
no la abre la culpa
confieso,
ni ella
una vez adentro
olvidas todo
te conviertes en creyente.

AZORES

Cuando llegue el momento
soplará nuevamente,
la vejez sobre el mundo

El malón del recuerdo

El malón

**del folclore cordobés
araña abierta al recuerdo
¡red!**

Sexo del alma

Mercaderes del sueño
las condenadas langostas
tironeando del *sexo*
por el hueco del ojo:
a jirones
el alimento *del alma*.
Son ámbulos de libertad
avanzan con sus proezas
a costa del sacrificio.

Carne de humedad

Porta la espada
su *carne de* metal,
imprenta rigurosa
en la *humedad* del mármol.

La muerte inquieta

Vengo a presentar mi drama
a transponerlo en forma humana
con un estilo, digamos...
entre pasión declarada
y un riesgo a la obstinación.
Como ejemplo pongo **la muerte**,
ante ella elijo la tragedia
que entraña apreciaciones
significados de estilo,
porque a la multitud
preponderantemente
es lo que más la *inquieta*.

Incansable la locura

El problema de restar
en los sueños
es que en general
nunca se pierde nada.
Y otra vez te vuelves
a nombrar lo olvidado,
valiente e *incansable*
te dispones a tomar la delantera
sin pensar en los recortes,
y aunque a veces inquieta
¡eso!
supone sumirte en *la locura*.

Vengo de verdades

Vengo a representar
mi papel
con la inexactitud
de un juego de consecuencias,
abandonando tristezas
en esta noche tan vieja
atropellada de estrellas,
seré un ciego esta vez
habitando en las voces,
no poblaré **de** versos
las **verdades**,
no tendré
dónde escribirlas.

JAMSÍN

Que el viento se convierta en arena
entonces,
las voces callarán.

Espíritus en náusea

Tengo las venas abiertas
a sangre,
turba de *espíritus*
encadenada *en* letras.

Yo,
clasificando esta carne
entre los muros llenos de agua
mitad fiera, mitad *náusea*
albergue de escrituras rotas
un engranaje de fotos
que surcan, ruedan
asemejando una existencia.

La ansiedad del apocalipsis

Por traer referencias
musas y brocados
cribar *la ansiedad del* poeta
sumar hasta el *Apocalipsis*,
o a lo mejor un perdón
exilio de mal vivir:
una promiscua conciencia.

Cuando digo:; siempre! un deseo

Acumulando
se llega al cielo
y *cuando digo* a la cúspide
¡es!
lo más alto del campanario.
Ahí
donde moran los de *siempre*,
santos giales
y dioses improbables
mas alguna virgencita
batifondo de *un deseo*.

La piel interior del padre

Emigraron del canto
para anunciar su siembra:
«creo en dios, la divina tragedia
el padre, la santa maría y creocristo».

Prisión del tributo
su estación de ayuno:
«Creo el pan en el trigo,
un látigo el grito
seguir sufriendo el castigo
a golpes de costilla
contra *la piel interior*».

Refugio *del padre*
en la muerte de otros padres,
hijos que guían como ancianos
a su cría de dioses,
un imperio moral.

Vientre de abecedarios

de poetas y troyanos
que construyen su patria,
proeza pagana
de encanto y prebendas
una crónica de letras
que ajena los cuerpos,
enmienda.

Si el poeta cae
urdido en la razón
la vida la historia
y hasta el relato
le pregonan su arte;
desacostumbrado poeta
cultura de transeúntes,
un sudario cotidiano
donde tañen sus voces
ante el *vientre de* la catedral.

El poeta
de bosquejo final
sopla en la historia
verdades de *abecedarios*
entre rosas excavadas
del sexo de los abogados.
Un poeta granado
Federico en parte
con sus colores frescos
y voz

de pertenencia.

ÁLVEO

Ahí ¡don!, yace el hierro
un lecho de referencia.

Al comenzar un final deseo

somos precoces
al comenzar
subsidió de **un** unicornio,
aferrados a la única oportunidad
que desaprovechada en la carne
nos deja como al ***final***
de un ***deseo*** anticipado.

Conservar a dios a carne

Las penas son como migas
desprendidas del alma
a cuentagotas,
tajos que la razón
como dolor,
dejan en señal de alarma
para guarecerse
y conservar su impronta,
debajo de la piel
una casa
ofrendarse **a dios**,
a carne viva
sobre la tierra,
un diluvio pormenor
de brocado exquisito.

De arte sumisión

Trabaj/a/rte

Placeres que al final
sellaron heridas,
obras *de arte*
para llevar
su misión de vida.

Los huesos sin descendencia

En forma de acontecer
perpendicular a *los huesos*,
nominado escultor
compilado en pasatiempos
un milagro intelectual,
¡YO!
confieso
sin descendencia.

Lucro fotogénico

Aparte del **lucro** facial
empresa industrial del cuerpo
puñalada de exclusión
y subir a pulmón:
cabizbajo y **fotogénico**
cribado en una cereza
un lote de clon.

Lujurias de la memoria

Fe de errata que inicia
el verbo en la frase
museo carnal
de antiguas *lujurias*.
¿Quién conoció los frescos
de ese itinerario?
siete calles *de* un paisaje
extendiendo *la memoria*
tras un viejo telón,
constelación donde habitan
millones de especies
ordenadas en cartografías
para la aventura del ojo.

Indiferencia la muerte

es breve la *indiferencia*
al usarla en nombre propio,
sin embargo *la muerte*
con su obsecuente silencio
viene a compartirla,
como es natural
sin partición
y llevatodo.

La última gota no se gasta

Al final por el pedido
se denota una intención,
hombre o mujer de oficio
a prensar la carne
hasta ***la última gota***,
que la culpa que ***no se gasta***
se la llevan los dioses
inmortales caprichosos
que toman consecuencia de la muerte
la convierten en manzana del alma.

Disfraces los ojos

La incesante fantasía
un pecado en la sombra,
catálogo de *disfraces*
contrabando de palabras
arpón de hojas rotas,
melodías después de todo,
imágenes
que pasan por la cuerda de *los ojos*.

Tabúes de la carne

Edipo inventariado

del aparente género
se urgió la casa
una forma de vida humana,
ejemplo de *tabúes* cotidianos
un apóstol de flores
ronroneos al pie de la escalera.
Luego,
una gatita en cuatro patas
prendida a sus uñas
ni respeto del drama.
Y de repente, la tormenta
ventarrón del desierto
cruces desenvainadas *de la carne*,
y a seguir avanzando
con las zarpas afiladas
pero más calma la tierra;
y la escalera resiste
para un nuevo trato:
este argumento humano.

CANEVÁS

Las miradas se unen,
al llegar a su punto desconocido.

Construí todo

Para ocultar tus ojos
construí montañas
pero así y *todo*
te veo en cada amanecer.

Te buscan sueño

Apenas despierto
mis ojos **te buscan**
fresca del **sueño**
por los atajos de la realidad.

Mariposa de sol

Esa **mariposa** abierta
tensa en tu pecho
una invitación a tu corazón
para dejarse ver en esta tormenta
de sol.

Voces ¡amándose!

Arden los besos
al calor de sus cuerpos,
voces blancas
inconstantes
desintegrándose.
Vientres bordados
por la pasión de las formas,
un estilo inacabado
de oscuridad blanda,
¡amándose!
sin poder dormir
sin poder soñar
con ese insomnio
de eternidad.

La fruta de un beso

Así majestad
mis ojos
al levantar *la* mirada,
un perfil inacabado
de **fruta** mordida,
pluma agitada
por la furia **de un beso.**

Cuerpos de gramática

Huyen nuestros *cuerpos*
de su gramática
desnudos en su tormenta
parejos ante la luna.

Un amor expuesto

ocurrió ***un amor***
sin previsión
ni entendimiento
como el sol contra la tierra,
sin sombras
ni refugio,
expuesto
con las puertas
de par en par.

Cada día libertad

De pretender retenerte
se inundó mi imaginación,
y así ando entre los restos
que te pertenecen
vaciando **cada día** tu cuerpo
de **libertad**.

Vos mujer, en cada rostro

*Vos primavera
de cada mujer,
sol para entonces
¡desnudo!
en cada rostro.*

Paráboras de imaginación

Paráboras son tus pechos
como alas **de** cambio,
dos minúsculos seres

1º Final

que anidan tu piel
en mi *imaginación*

2º Final

que anidan de imaginación
tu piel.

Al amanecer, muda

Volver a encontrar
una flor
de brote en tu cuerpo,
juego de sombras
que inventa secretos
al amanecer,
en un rincón de tu piel
una estrella **muda**
a tientas
las huellas de la noche.

Naturaleza de palabras

Con la fragilidad
de un instante
como es natural
en la colmena,
un zumbido de atletas
insistiendo
contra la ***naturaleza***:
nuestros corazones
apretados contra el pecho,
unidos para no caerse
de las palabras.

Espejos sin cuerpos

Si la sombra es indicio
de seres que luchan
ocultando sus cuerpos:
gran tumulto de la noche
en la canasta del día.

Y los ojos asemejan
universos de *espejos*
donde se astilla el poema:

¿Adónde va el amor
sin cuerpos que lo contengan?

Tu corazón: Pedazos de luciérnagas

Reina *tu corazón*
cabalgando contra el mar
quebrado en mil *pedazos*,
criaturas solitarias
con los brazos a lados
su furia de sol
oculto
en un nido *de luciérnagas*.

Empujando estrellas

Primero el tiempo
luz tenue
intermitente,
forma inusitada
un refugio de aves.
Luego el murmullo
un aviso a la oscuridad,
con las manos
empujando los cuerpos
decididos al ascenso,
¡con ímpetu escalamos!
por el tallo
a capturar ***estrellas***.

Los sueños con su perfume

El amor
es una forma
de acontecer las palabras,
dejar una imagen
de anhelo
en *los sueños*.
Pasión de existir
en una mirada,
si se quiere un segundo
de silencio,
y la boca es un arma
con su perfume
de orgullo.

Una balsa el espejo

¿ Qué es ?

Ella perdió un lunar
su oficio de enamorada
entre credos y parajes.
Quedó a la orilla de un sueño
hundido como un Orfeo
una balsa salvaje.
Morada de un trofeo
una pluma crocante en ***el espejo***
un trapo cubriendo la luna.

SIRTE

Donde duerme la ciudad,
del mar.

Viejos y solemnes no

Alguien señala mis versos,
que *viejos y solemnes*
están por **no** encontrarme.

Picó: ¡Viva!

Para Luis T
que pico, y *picó*
la roca
hasta dejarla en piedra *viva*.

Mi escritura, molienda de sueños

Contrariamente a lo que usted piensa
mi escritura
es sensible a la predicación,
plástica moderna
molienda de color,
que despojada en los ***sueños***
anida ¡eh/popeyas!
a cuenta del boticario.

Los sueños, mis ojos, estos oídos, todo

A causa de este misterio
de nuevo en el juego
arriesgo una vida
incluyo *los sueños*,
siempre apariencia
que ocultan *mis ojos*,
canalla *estos oídos*
escollera liviana
que lo regresa *todo*.

Sensaciones de tierra negra

Arte

A propósito de la hiedra
a la merced del hueco,
a muro de las costillas
excavando *sensaciones*,
a pala,
sin medir su insolencia
vaciando la noche *de tierra negra*.

La carne felicidad de una cruz

Esto que invade el amor
y petrifica *la carne*,
tritura la cal
hasta convertirla en sangre,
cuerpo semejante
a la voz de una tragedia,
dicen *felicidad*
en contraste a la muerte
compás *de una cruz*,
arte.

Los sueños despiertan

Vaguedades

Un enigma que oficia
de muestra en la frase,
anida en *los sueños*
sabueso de la imaginación.

Corros de luz
los melancólicos grillos
que hilan la noche
y *despiertan* las hadas,
de su letargo las ponen
a sufrir por el mundo,
las humillan
con su disfraz de reina.

Las quimeras, tempestad de un siglo

Así la verdad
a modo de una advertencia,
tierra fugaz
donde yacen *las quimeras*,
caminamos sobre ellas
como si fuesen polvo,
dioses añejos
fijate,
con su *tempestad*
morena.

La poesía y los sueños
también develan la tierra,
soles que se apagan
en un tambor de estrellas,
obras *de un siglo*
en cada arquitectura
en cada geometría
humana.

Cuerpos dos sombras

Segundo

Que jinetes del lugar
que habitando los *cuerpos*
retrasando los pasos
del viejo autor,
madriguera de otoño
paisaje estival,
fricción de *dos sombras*
celestino y Don Ricardo
buey aroma de mar,
un Resero de nombre,
de memoria
nacional:

¡jurde en la pampa!

libertad.

JALÓN

Fija tu extensión,
para trazar la historia.

Agita el ave la nada

«El mundo es ancho y ajeno»
Libro de Ciro Alegría

El pájaro en su atril
se apostá
agita las semillas de la noche
ardientes, desconocidas
vuelan con **el ave**
o procrean la tierra,
pero siempre el ave con su semilla
como siembra o huella
le da por anchar **la** franja
y enajenar tanta **nada**.

De oferta la humanidad

Hubo control en el reparto
donde lo mas destacado
se guardó para el final.
Fueron pasando y llevaron
lo que había a la vista,
arrasaron con todo
como un año *de oferta*
en la humanidad,
y al repartidor
también lo trocearon,
así que lo rutilante
quedó pudriéndose en su escondite.

Estuve ahí, ahí y conmigo

Un momento es saber
que las cosas vistas por mí
existieron desde siempre
que yo, no *estuve ahí*
y por más que me vaya
seguirán estando, quizás
porque ahí ya estaban.
No es que las cosas aparecen
porque uno llega,
en realidad uno llega
para que las cosas estén *ahí*.
Y si yo me voy
me llevo mis cosas,
no las que ya están
esas quedarán ahí,
sólo vendrán *conmigo*
las que nunca mostré
ni a mi mismo.

Batalla un verbo

señores no hay nada,
que en esta vida al final
no hay nadie
que sirva como verdad
o razón de una moneda
canjeada por hombres.
En este cuerpo de ausencias
donde el siglo es un segundo
en su temible existencia
de **batalla** con la muerte,
el alma es emoción
inicio de una palabra
estopa de **un verbo**,
una rosa sobornada
en este jardín de piedras.

ARTESIANO

Y vendrán las aguas,
a reclamar sus tierras

Cicatrices las horas

De pronto llega la vida
sin permiso
como queriendo roer su hueso
a incrustar *cicatrices*
a llevarse todo por delante
ella misma, a retazos.

Vestigios de la conciencia,
rebelión en la cueva de las almas,
un bastón clavando pieles
como ojos, *las horas* en el agua.

Sol a la sombra

La pregunta no es la misma
para este final,
nada más desolador
que un dios viejo,
resumido a los ecos
de su voz,
una garganta curva
de afonías oculares:
un *sol* sin respuesta,
recluido *a la sombra*
de su soledad.

Voy a morir en mis cosas

No es herirme de ausencias
lo que construye mi muerte,
no soy un don nadie
esclavo de las pasiones,
transeúnte invisible
de almas extrañas,
¡no señor!
en esta vida no saldré perdiendo
voy a morir como cualquiera
abandonado *en mis cosas*,
con la voz inflamada
de plagiar cuerpos,
padres ingeniosos
zurcidos
por el medio.

Perpetuar ¿que suma?

Se trata al final
de un rato en el cuerpo
evitar una mirada,
raspaduras de la vida
ritmos
para *perpetuar* la imaginación.
Aun más que descuento
en cada desgarro,
huesos de pan
en cuencos de luna,
cada deseo
es ojo de un sueño
un gramo de gula,
¿que suma?
y un año ya es viejo
detrás de la muerte.

¡Gula! de eternidad

esta vida es a prueba
de manjares,
como quien dice:
¡gula!
calculo infinitesimal
de un fin.
Porque llegar estorba
y todo lo que se hace
promueve al engaño
de una eternidad
que se gasta
del millón de latidos
que nos corresponde por human

Llevar historias removibles

por andar extraviado
me deje *llevar*
a este sector occidental
de *historias removibles*.

María, Carmen Coloso

MCC -1200 dc-

A María del Carmen Colombo
una poeta de sensación

Estabas ahí cuando desperté
fue lo primero que vi, tu rostro
sentada al pie del mar.

Coro

Rima **María** con tu manojo de pasiones
dando de pastar a tus mancebos,
con tu voz a **Carmen** viva
Coloso impertérrito,
manera implacable de mostrar el alma
guardiana de la palabra.

Una pasión en la sangre, tiempo

soy poeta en este juego
en esta hora de certezas,
una chanza
con mi razón huidiza.

Cosido en este amuleto
pan entre las piernas de estos huesos
con *una pasión* a contra mano
lazo abierto hasta que el corazón se enfríe.

Soy inmortal de dos siglos
dados y expuesto al ultraje,
llamando *en la sangre*
a mis antecesores poetas,
resignado a los versos
que han dejado sudando
al *tiempo*.

De antemano el disparo

De antemano a la caza
concurren mis versos,
por el borde
como un león de precipicios,
rastreando ***el disparo***
cayendo sobre la tierra.

Evanescente la luz de un jazmín

Las señales del arte
símbolo de materia errática,
producto *evanescente*
que reproduce la vida
a mitad,
de un estribillo
en la nada
por cada instante
de *luz*,
donde germina la zarga,
fervor
de un jazmín.

LOXODROMIA

Cortan los nervios,
por el ángulo de metal.

Doble puño este corazón

Una forma trivial
devenida inspiración,
al pulsar
conspiración,
doble puño de látigo
rito de *este corazón*
en dos.

Extraer la naturaleza de una calavera

Extraer cada día
las sombras del cuerpo
dejarlas correr por *la* superficie
que desplieguen su *naturaleza* asesina:
Océanos chocando
contra el fondo *de* la tierra
atravesándolo todo,
un ruido que no cesa
fricción de una historia:
teatro de guijarros
en *una calavera*.

Al final un año más

Porque preguntamos
de forma inefable,
insistimos con alegorías
pretensión de cantidades,
es que *al final*
la calidad del tiempo
se retrae, insiste
y urbaniza la conciencia
con ***un año más*** de vida.

Intuyen por donde ingresan

Muslos que *intuyen* la prisa
se familiarizan al paso,
túneles de carne
por donde ingresan los huesos
a resistir la tormenta
en un día del gimnasta.

Lleva dolor la palabra

Los colores de la angustia
un estribillo en la vida,
un canto que *lleva*
a la misma parte,
a dejar señales
sin importancia
¿como tal?
son reseñas pasadas
una vasija llena
de formas muertas,
que valen como *dolor*
o valor de ofrenda,
donde *la palabra* sólo es un artículo
vendida al mejor postor.

Se pierde se rompe se tira

Que sólo hay una vida
y no se alquila,
no se mata
ni se encuentra,
no *se pierde*
ni *se rompe*
¡no *se tira!*
y tampoco se presta.

PÍNULA

Un extremo provisto,
de diádas y nardos.

A partes iguales

Esta vasija llena
a la vista
por *partes iguales*,
un registro vacío
una marca difusa.

Grietas en el viento las olas

Ruedan las alas de la mariposa
para llevarse el mar sus frutos
sirenas
presagios de tempestades;
araña su sombra en la arena
como *grietas en el viento*
las alas continúan.
Trepan las mariposas
como peces mojados
rehenes
un puñado de arrecifes
contra el ojo de dios
las alas, que son *olas* en la tierra.

El oro ¡no!

Corre, corre
por tu ansia de gloria
el oro anhelado
está oh/culto en la tierra ,
aquella vasija
¡no!, la más grande,
en la más pequeña,
da lo mismo
así te pasa la vida
por tu brazo de arco iris.

Una bisagra la historia

Una réplica humana
de construir geografías,
retrasar a los dioses
hasta el suicidio,
yerbatales incurables
obrajes de edad férrea
con su explosión a sangre,
ríos de vapor
torcidos por el yunque,
una bisagra en la tierra
que siempre vence al alba,
hacia el mismo lado
de *la historia*.

Por cada hombre un perfume

Por cada hombre

que suma
y fuimos a cuenta,
dejando en la rabia
los pechos acaso
de frente un perfil,
los brazos caídos
como plumas mojadas,
los músculos quebrados
empedrados;
un perfume oxidado
un oasis de cartón.

a paso lento la muerte

Con su firme retirada
a paso lento,
desfilan en serie
ebrias de frecuencia
por sus tramos de historia.
Muerden, recortan
dejan manchas implorantes
palos enjabonados de estrellas,
avaros picos de acero
se precian de ser un coro,
hembra de ***la muerte***
con su cortejo de vientres.

ANTRÓPICO

Trabajan de sol a sol,
en degradar la tierra.

Calandrias de sol

Segundos son los astros
cuando las *calandrias*
arrastran las nubes
para ocultar el *sol* .

Inmortales de miradas bajas

La noche

Los momentos del día
están para recordarnos
que no somos *inmortales*.
Porque el sol
con su calor cotidiano
se alimenta *de las miradas bajas*
quemasombras.

Materia de perversión

Materia prima la luna
con su fatua magnitud,
ignota obra
la bestia
de perversión humana.

Agita sus presas

Esa serpiente
se *agita*
como un colibrí,
sus presas multicolores,
¡inconfesable!
su Libertad.

Historia de pertenencias inconciliables

concibo esta ocasión
historia,
expresión cuantitativa
de un hallazgo
oficio **de pertenencias**,
una réplica de huesos
cada hora impugnada,
como astas **inconciliables**
con su hedor de viento.

LIXIVIACIÓN

Un horizonte apropiado,
de agua y barro.

Dióxido fugaz

Dióxido estelar:
una estrella **fugaz**
con sus dos intentos
prohibidos.

Amantan la historia

Iris que guía la existencia
puentes que *amantan* la tierra
encorvados con sus comedias:
faja de *la historia*
a media asta.

Memoria del asesinato

Excitaciones

Una *memoria*
expuesta
la rosa en primavera,
desnuda en su cuerpo
al febril otoño,
prueba *del asesinato*
en el frío invierno.

Encadenados por dios

¡No!
esa mujer que aflora
a modo de consecuencias
objeto de privaciones
ritos *encadenados*
rosario desencantado
¡deshojada *por dios!*

Amor en descuento

De nada vale el *amor*
como máscara de un sueño,
agitar multitudes
convertirlo *en* tumulto,
moral que se cuenta
de espalda al muro,
aunque parezca suma
descuento.

Piedra muerta

sin historia
aferrada a sus huesos,
por cada *piedra* un nombre
¡sangre en los versos!
así su pertenencia
madre *muerta*
de todas las catedrales de la tierra.

NIVOSIDAD

Una región proporcional,
al total excedente.

Crítica nuestra especie

Somos una forma humana,
mas allá
de nuestra pertenencia,
crítica
especie de sol
o simple cáscara del atardecer.

Somos una forma
humana de pertenencia,
más allá de *nuestra especie*
crítica
refugio del sol
o raíz del atardecer.

Esfuerza la libertad

Una mano *esfuerza*
la libertad del cuerpo,
gime y se bate
para expandir sus alas.

Al jugar yerra la palabra

Raíces

Ahora la ausencia
es fruto del tiempo,
sombras que se batén
al jugar de los cuerpos,
adagio
donde *yerra* el cielo,
pájaro y verso:
siempre de a dos
la palabra y mi presencia.

En cada pecado sujeto mis ojos

Aquí donde yacen los cuerpos
de intensas palabras,
abrumán los odios
se astillan los soles
en cada pecado
no correspondido.
En verdad fantasía
concomitante al verso,
sonido salvaje
sujeto al crimen,
en realidad sustantivo
¡YO!
entre voz
y ***mis ojos.***

Moriré al sol

Cuando muera la noche
moriré con ella,
dejaré que el día le robe color
iré a ocultarme
como un creyente.
Cuando llore la noche
lloraré con ella
se verán fantasmas
mis ojos blancos,
su sombra
de espalda ***al sol.***

FIN

Porque vuelven
a reclamar su pertenencia

Colectiva la ley

Lo que existe en apariencia
construcción *colectiva*
una exigencia presente,
nos gustaría:
Previo a *la ley*
que basen esta afluencia
en las cosas
que vuelven y reviven
a cada instante
como «La Indígena».

SINFIN

Esta sección de la tierra
con sus caníbales de fuego.

Hijos de sangre herida

20 de marzo de 2003

Con sus hélices de fuego
vinieron
a llevarse las madres
sus retoños en llama,
a convertir los pueblos
en *hijos* de piedra,
niños azabache color rojo
lámparas *de sangre* negra
en señal de *herida*.

Cien años de luna apagaron
con tanta luz de acero,
una cantera de estrellas
donde amasan la noche
con balas calientes.

Tanta piel encadenada
en su perfil de muerta,
un puñado de costillas
¡que lo parió!
era una tumba la tierra
así la dejaron.

Como un barco los cuerpos

Levanté las manos
hasta tocar el cielo
azul, cada estrella
moviéndose entre mis dedos,
como un barco
se mecían
tropezando
contra el viento,
silenciosas
entre las nubes,
mis uñas con su filo
de llevar el arreo
de ***los cuerpos*** muertos.



Datos del Autor

ramonfanelli@paginadepoesia.com.ar

RAMÓN FANELLI, nació el 27 de agosto de 1955 en Lomas de Zamora Provincia de Buenos Aires, Argentina. Ha realizado ciclos de poesía (nacionales e internacionales), programas de radio, invitado a programas radiales, diversos ciclos de poesía. Dirige Página de Poesía, una biblioteca virtual de poesía con su consecuente Boletín de Poesía semanal www.paginadepoesia.com.ar.

Forma parte del grupo franco argentino “Travesías Poéticas”.

Vive en Buenos Aires donde ejerce su profesión de Psicólogo. Publicó los libros de poesía: Mi país real: donde los niños nacen para morir; Entrejuegos; Tocador de realidades; A palo de güeso.

Epub Validado: <http://validator.idpf.org/>

EPUB Validator (beta)
Results

Detected version: EPUB 2.0

Results: Congratulations! No problems were found in
fanelli_Tocador_de_Realidades.epub.

